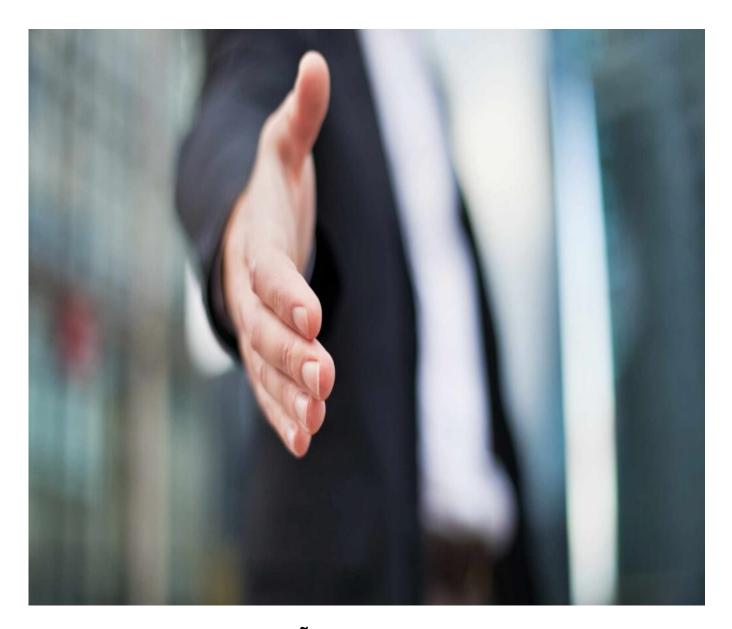


Matutina para Menores | Miércoles 03 de Mayo de 2023 | Hobab: una cordial invitación

DescripciÃ3n



Hobab: una cordial invitaciÃ3n

â??Un dÃa Moisés le dijo a su cuñado Hobab, hijo de Reuel el madianita: â??Nosotros nos vamos al paÃs que el Señor ha prometido darnos. Ven con nosotros y te trataremos bien, pues el Señor ha prometido tratar con bondad a Israelâ?? â?•



(Números 10:29).

No fue fácil emprender la marcha después de casi un año en el Monte SinaÃ. TodavÃa no conocÃan lo difÃcil que era marchar en el desierto. Todos los dÃas recibÃan cómodamente el maná afuera de su tienda de campaña. Entre más cómodos vivimos, más desafiante es hacer cambios. Pero no hay crecimiento sin cambio. Satanás prefiere que nos quedemos quietos y nos estanquemos, ¡pero asà no podemos crecer! Dios no llamó a Israel al SinaÃ, sino a la tierra que fluye â??leche y mielâ?•: a Canaán, la tierra de la abundancia.

Justo antes de partir, Moisés invitó a Hobab, su cuñado, a ir con ellos. La primera reacción de Hobab fue rechazar la invitación, porque vivÃa muy bien cerca del SinaÃ. Pero Moisés insistió: â??Si vienes con nosotros, compartiremos contigo todo lo bueno que el Señor nos concedaâ?• (vers. 31, 32). Jueces 1:16 y 4:11 hablan de los descendientes de Hobab como parte del pueblo de Dios, asà que suponemos que Hobab finalmente aceptó.

Probablemente, la razón principal por la cual Moisés lo invitó fue su deseo de que sus parientes participaran de las bendiciones de Dios, fueran salvos y formaran parte del pueblo elegido. Hoy nosotros, peregrinos rumbo a la Canaán celestial, tenemos el privilegio de invitar a quienes amamos a que se unan a nuestra fe y esperanza, a que compartan nuestro camino al reino de los cielos. ¡Qué lindo es empezar con nuestra familia! Quizá supongas que tal o cual persona no aceptará tu invitación, pero puedes insistir como Moisés. Diles lo que Dios nos va a compartir. Cada persona es valiosa y podrá aportar muchos de sus talentos para el bien comÃon, asà como Hobab compartió su conocimiento del terreno durante el viaje por el desierto.

Puedes invitar con tus palabras, pero también con un libro o una revista. Convencerlos de aceptar ya es la tarea del EspÃritu Santo.